

**Antonio Enríquez Gómez, *Comedias II. Volumen I*, eds.
Rafael González Cañal y Almudena García González,
Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2019¹**

Iván Gómez Caballero
Universidad de Castilla-La Mancha
Ivan.Gomez8@alu.uclm.es



ENRÍQUEZ GÓMEZ, Antonio,
Comedias II. Volumen I.
Edición de Rafael González
Cañal y Almudena García
González, Cuenca, Universidad
de Castilla-La Mancha, 2019,
808 pp.
ISBN: 978-84-9044-359-0

El presente volumen ha de entenderse y contextualizarse como una de las últimas ediciones críticas llevadas a cabo por el Instituto Almagro de teatro clásico de la Universidad de Castilla-La Mancha, que ha sacado ya a la luz varias obras del criptojudío conquense. El conjunto de ediciones críticas de las obras de Antonio Enríquez Gómez está dirigido por Rafael González Cañal, catedrático de Literatura Española en la Facultad de Letras de Ciudad Real, y por Almudena García González, profesora contratada doctora interina de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Facultad de

¹ Esta reseña ha sido financiada gracias a una beca de iniciación a la investigación para estudiantes de másteres universitarios oficiales, dirigida por Rafael González Cañal y cofinanciada por el Banco Santander y la Universidad de Castilla-La Mancha durante el curso 2020/2021.

Educación de Ciudad Real. Concretamente, en este volumen se editan las comedias *Engañar para reinar*, las dos partes de *El gran cardenal de España, don Gil de Albornoz* y *El primero rey del mundo*, conocida también como *La soberbia de Nembrot*.

Alberto Gutiérrez Gil, profesor ayudante doctor de la Universidad de Castilla-La Mancha, edita junto a Almudena García González, *Engañar para reinar* (pp. 11-150), que es quizá la primera comedia que escribió el comediógrafo conquense. Sin embargo, su autoría, al igual que *Celos no ofenden al sol* y *La prudente Abigail*, también ha estado adscrita por cuestiones meramente comerciales a Pedro Calderón de la Barca, dramaturgo muy admirado por Enríquez Gómez. Así, *Engañar para reinar* es una comedia húngara, un subgénero teatral que tuvo cierto éxito en el teatro barroco español, y se centra, como suele ser habitual en sus comedias, en los conflictos de poder. Además, se han conservado doce testimonios de la comedia y los investigadores escogen la edición de 1649 como *codex optimus*.

Abraham Madroñal Durán, profesor de la Universidad de Ginebra, edita la primera parte de *El gran cardenal de España, don Gil de Albornoz* (pp. 151-274), uno de los grandes éxitos literarios de Antonio Enríquez Gómez, puesto que tuvo gran vigencia en los teatros a lo largo del siglo XVII. El protagonista es oriundo de Cuenca, ciudad a la que Enríquez Gómez le dedica varias referencias en sus Academias morales de las musas. Así, el cardenal Albornoz se erige como el prototipo de buen gobernante, justo y prudente que aconseja a Alfonso XI en la comedia. Las fuentes de la obra pueden ser *Historia de los hechos del cardenal don Gil de Albornoz* (1606) de Juan de Sepúlveda y *Vida y hechos hazañosos del gran cardenal don Gil de Albornoz, arzobispo de Toledo* (1626) de Baltasar Porreño. Sobre la primera parte, como aporta Madroñal Durán, solamente se han conservado dos impresos sueltos y un manuscrito del siglo XVII y otro del XVIII. Así pues, existen diferencias notables entre el impreso de la



Biblioteca Nacional de España y el manuscrito de la Biblioteca Vaticana, analizadas en las págs. 161-162 de este volumen.

José Vicente Salido López, profesor contratado doctor interino de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Facultad de Educación de Ciudad Real, realiza la edición crítica de la segunda parte de la obra (pp. 275-420) y también unas deducciones correctas y afinadas sobre la posible datación, comparándola con la primera parte, pero también con las circunstancias externas de creación de otras comedias de Antonio Enríquez Gómez, como, por ejemplo, *Fernán Méndez Pinto* y los poemarios *Sansón nazareno* y las *Academias morales de las musas*. La obra también fue atribuida a Lope de Vega y circuló así durante años en los catálogos bibliográficos de Fajardo, de Medel, de García de la Huerta y de Mesonero Romanos. Además, en algún momento de la historia literaria también se ha pensado que había sido redactada por Antonio Mira de Amescua y por Damián Salucio del Poyo, si bien parece posible que escribirán otras comedias homónimas, quizá hoy perdidas. Así pues, de esta segunda parte se han conservado tres manuscritos que proceden de una subfamilia apógrafa, puesto que comparten errores comunes.

Elena E. Marcello edita *El primero rey del mundo* (pp. 421-586) y analiza con su rigor propio las versiones bíblicas que pudo tener acceso Antonio Enríquez Gómez: parece posible que conociera la historia gracias a las *Etimologías* de san Isidoro de Sevilla, a *La ciudad de Dios* de san Agustín de Hipona, a la *General Estoria* de Alfonso X el Sabio y a *Silva de varia lección* de Pedro Mejía, si bien deja abierta la posibilidad de que las fuentes se remonten a la tradición judía. Lo más curioso de esta comedia es la representación teatral que ofrece el texto, ya que muestra escénicamente las ambiciones y la soberbia de Nembrot.

Finalmente, al final del volumen encontramos los aparatos de variantes (pp. 587-770), las referencias bibliográficas (pp. 771-788) y un índice de notas (pp. 791-802). En síntesis, esta edición crítica es fruto de la ardua investigación del proyecto [De Antonio Enríquez Gómez a Fernando](#)



[de Zárate: obra dramática y ensayos políticos \(FFI2017-87523-P\)](#) dirigido por Rafael González Cañal. El rigor del Instituto Almagro clásico, sumado a su dilatada experiencia, hace posible que las obras de este curioso escritor castellanomanchego vean la luz y, sobre todo, da a conocer su interesante y curiosa figura, tanto literaria como personal.

